



Yamaha YBR 250

Tibasosa - Yopal - Villavicencio

Texto: AMG - Fotos: JCP

Volvimos a tener el gusto de salir a la carretera con la YBR 250, que en nuestra primera escapada nos dejó gratamente impresionados en todos los aspectos que conciernen a una moto diseñada tanto para la ruta como para el día a día.

Esta vez el punto de partida fue el hermoso pueblo de Tibasosa en el departamento de Boyacá, para comenzar un viaje que nos llevaría hasta los Llanos Orientales, más concretamente al Casanare y Meta, desde un frío intenso hasta un calor sofocante, con una gran variedad de paisajes para recorrerlos por unas carreteras tan cambiantes como provocadoras.

Sugamuxi se llama la provincia boyacense a la que pertenece Tibasosa, su nombre se debe al

Cacique Suamox de la época Muisca de antes de la colonia y está dividida en 13 localidades, entre ellas Tibasosa donde se respira un aire histórico bastante patriota, aquí se alojó Simón Bolívar en alguna ocasión y su relativa cercanía con el Pantano de Vargas pone a esta población en los libros de la campaña libertadora. Su arquitectura parece detenida en el tiempo con unas casonas coloniales imponentes, donde algunas ofician de hostales muy acogedores y económicos, su iglesia de dos torres merece la visita por su belleza interna y externa. Tibasosa es conocida también como la tierra de la feijoa, fruta de la que salen todo tipo de preparaciones, desde confites hasta helados, pasando por tortas y yogures, entre ellas podemos recomendar el sabajón que tuvimos oportunidad de probar. Todo esto convierte a este pueblo en un destino a ser tenido en cuenta por cualquier viajero, además su clima de unos agradables 15°C promedio es perfecto para reponer fuerzas mientras se camina por sus empedradas calles disfrutando de cualquier golosina de feijoa.

En esta ruta la YBR se vio enfrentada a pasos de gran altura, por arriba de los 3.500 metros de altitud, también rodamos bastante sobre asfalto mojado bastante resbaloso y no faltaron algunos tramos en pésimo estado, con derrumbes, cero asfalto, piedras, pantano, etc. Además pudimos exigirla en las rectas del Casanare y Meta, donde nos dimos licencia para buscar los límites en zonas de impecable asfalto y absoluta visibilidad, de todo esto les contaremos en esta oportunidad, pero sin olvidarnos del lado turístico de esta segunda escapada que aquí les proponemos.

Una de las maravillas que hay que ver al pasar por esta zona es el lago de Tota, que se encuentra a escasos 40 kilómetros de Tibasosa saliendo hacia el oriente y pasando por la denominada "Roma de los Chibchas" (Sogamoso), el lago tiene un área total de 60km² y se encuentra a 3.015 metros sobre el nivel del mar y es promocionado como el "mar de los boyacenses" al contar con una playa de blancas arenas llamada "Playa Blanca", bastante parecida a sus similares caribeñas, salvo

NUEVOS MODELOS



La Marca China en el RALLY RAID COLOMBIA #1

Busca tu distribuidor más cercano



www.qingqi-motos.com.co

por la temperatura del agua. Para llegar al lago se debe ascender por una carretera muy entretenida que sale de Sogamoso y luego en un punto llamado El Crucero, desviarse a la derecha para descender nuevamente en un constante ir y venir de curvas a lado y lado acompañadas de la majestuosa belleza de esta región que tiene las aguas de este inmenso lago enmarcadas en laderas cultivadas de cebolla de rama, no en vano esta es la región donde se produce el 70% de toda la que se consume en nuestro país. Ese día la suerte no estuvo de nuestro lado y una llovizna nos impidió disfrutar

del trazado que se mostraba algo resbaloso, pero esto nos sirvió para corroborar algo que ya habíamos notado antes y es el buen agarre de sus llantas, que junto a la suavidad en la respuesta del motor permite moverse con seguridad en este tipo de condiciones, obviamente sin abusar.

Si el tiempo lo permite es muy recomendable gastarse al menos un día recorriendo el lago por una vía que lo circunda, visitar Aquitania, poblado que esta a sus orillas, darse un chapuzón en playa blanca, donde es posible acampar y donde también se pueden tomar paseos en lancha. Nosotros

En la página opuesta, listos para arrancar desde el bello parque de Tibasosa. Abajo, disfrutando la hermosa panorámica del lago de Tota.



La YBR descansa en medio del apacible y frío páramo. Abajo contemplando el río Cusiana.



teníamos pensado avanzar hasta Yopal y por eso después de contemplar la panorámica del lago y hacer las fotos obligadas, dimos media vuelta para retomar nuestro camino.

Desde El Crucero, punto donde "nos aplicamos" un merecido desayuno seguimos ascendiendo con la compañía del agua que no cesaba y también acompañados de hermosos sembrados de todo tipo de hortalizas que por cuenta del agua no quedaron en el registro fotográfico, pero sí en la memoria. Muy pronto nos vimos inmersos en medio de un paisaje de páramo bastante solitario, custodiados por hermosos frailejones a lado y lado de la vía, lástima que además de estos guardianes de los páramos se viera tanta basura tirada a los costados, desde colchones viejos hasta envases de todo tipo, seña inequívoca de la presencia humana y ante todo de nuestra falta de cultura, educación

y respeto por el planeta.

La vía que recorre estos bellos parajes está llena de curvas con un asfalto que no es de primera, pero sí suficiente para rodar con gusto y divertirse, nosotros por cuenta del agua no pudimos hacerlo al nivel deseado, pero con un clima más benévolo la diversión hubiera sido bastante. Además, porque para la YBR la altura (de 3.000 a 4.000msnm) no representó molestia alguna, la inyección mantuvo óptimo el funcionamiento del motor en todo momento, sin pérdidas perceptibles de rendimiento y con un encendido instantáneo cada vez que se lo solicitábamos, no puede decirse lo mismo del piloto, quien sí fue golpeado por la baja temperatura, que sin llegar a extrema, conviene enfrentar bien abrigado y tener a la mano un buen impermeable.

Después de pasar un pequeño poblado llama-

Kawasaki

Ninja
250R

ENSAMBLADA EN COLOMBIA
POR AUTECO.

TODO EL PODER DE UNA GRAN LEYENDA,
EN TUS MANOS.

\$13'990.000



LAVADO INDUSTRIAL DE PIEZAS Y PARTES

Li-pp, especialistas en lavado de partes sólidas, contamos con equipos de ultrasonido de gran volumen y última tecnología en altas y bajas frecuencias. Servimos al sector automotriz, aeronáutico, industrial, electrónico, metalúrgico y otros.



LI-PP

Cra 44 # 27-23
Barrio Colombia
Tel: 381 28 15
Medellín

www.demotos.com.co



Lubricante recomendado

www.auteco.com.co
Línea de Servicio al Cliente "Aclara" 01 8000 52 00 90

auteco

do Toquilla comenzamos a descender siguiendo el curso del río Cusiana, las tonalidades de verde fueron cambiando a medida que bajábamos la montaña mientras el río se encañonaba cada vez más, acompañado por la sinuosa cinta de asfalto que parecía querer imitar los caprichosos recovecos que tomaba la corriente, así estábamos YBR y piloto, negociando cualquier cantidad de curvas, cuando de repente se abrió ante nuestros ojos una imponente formación natural que llenó nuestras retinas de inmediato, se trataba del punto conocido como Peña de Gallo, un cañón rocoso de gran profundidad creado por las aguas que más arriba se tornan mansas y que aquí desatan toda su fuerza y bravura para convertirse en esculturas de inmensas formaciones rocosas, el impactante cuadro es rematado por una estrecha vía de piedra suelta que discurre en una saliente de la pared rocosa y que esta amarrada a la roca misma con vigas de hormigón, son cerca de 300 metros donde por un lado se tiene la sensación del abismo que nos acompaña con el torrente de agua tronando al fondo y del otro lado la pared que se eleva bastante con una inclinación hacia la vía misma y desde la cual caen multitud de pequeñas cascadas que se desprenden del musgo bañando toda la vía.

Tan pronto dejamos atrás Peña de Gallo, el asfalto mejoró bastante y el descenso continuó sin dar margen al aburrimiento, con tandas de

curvas que se pudieron aprovechar mejor tan pronto como un sol abrasador secó en pocos minutos la vía, en ese punto el calor húmedo que comenzaba a sentirse nos obligó a quitarnos los impermeables, además, con semejante sol no había de que preocuparse, eso creíamos nosotros, pero poco después nos dimos cuenta que en esta zona, donde todavía hay bastante selva que se ha salvado milagrosamente de la motosierra, el clima cambia de un minuto a otro sin previo aviso, puede haber un sol radiante y al instante un aguacero de proporciones bíblicas. El caso es que la dicha nos duró poco y antes de llegar a Pajarito, último poblado boyacense que se cruza en el camino, contamos más de 4 aguaceros con intermedios de sol ardiente en un tramo de menos de 50km. Pero el agua no fue problema para la YBR y menos para nosotros, más bien resultó un remedio al calor que cada vez se hacía más intenso, lo que si no nos esperábamos era encontrar una zona infestada de derrumbes, con pasos bastante complicados y muy resbalosos, con una colada de fango oscuro que de no ser por la suavidad de la respuesta de la inyección electrónica y por la dulzura del monocilíndrico de esta Yamaha posiblemente no habríamos pasado invictos, de hecho antes de entrar al primero de estos "patinódromos" y viendo las penurias que pasaban otros colegas, nos decíamos que una trail mixta sería la moto ideal para recorrer

estos parajes, sin embargo la YBR 250 superó con creces estos terrenos, mostrándose confiable, sólida y con una respuesta motriz y ciclo digna de una rutera hecha para recorrer centenares de kilómetros. Desde el páramo hasta la selva húmeda la YBR se devoró el camino sin inmutarse.

Al final perdimos la cuenta de cuantos fueron los derrumbes que pasamos y más adelante cuando entramos al Casanare, irónicamente por una región rica en petróleo (los yacimientos de Cusiana) y en regalías, se nos terminó de olvidar esa excelente carretera que más arriba habíamos disfrutado, porque a pesar de que el paisaje seguía siendo exuberante, plagado de ríos cristalinos y con una vegetación que por momentos tapaba la carretera a manera de túneles verdes, como si la selva intentara reclamar lo que le fue arrebatado, la calidad del asfalto dejaba mucho que desear. Pero por muy mala que estuviera la vía, plagada de huecos y desniveles, ya teníamos claro, desde la escapada anterior que la YBR tenía con que afrontar esto, por eso a pesar de la pésima calidad del tramo que nos llevó hasta Aguazul, no dejamos de disfrutar las constantes subidas y bajadas con curvas de todo tipo y calibre por las últimas estribaciones de la Cordillera Oriental.

En Aguazul se terminó por completo la montaña y entramos en esa inmensa llanura que para los que vivimos en medio de montañas, al interior



Boutique - Zona de parqueo

Cll 38 # 51-20 Tel: 2320099 - 2329588 Telefax: 2610974- Medellín - estopamotos@une.net.co



**Productos y Servicio de calidad
Todo en un mismo lugar!!!**

- Repuestos ▪ Accesorios
- Llantas ▪ Acodada de rines
- Enderezada de suspensiones
- Cambio de biela y compensada
- Rectificada y encamisada de motores 2T y 4T
- Distribuimos llantas de ATV's



del país, siempre es una visión que aturde los sentidos. La conexión hasta Yopal es corta, solo 28 kilómetros, con una particularidad especial y es que la vía, de suaves ondulaciones, discurre al pie de las montañas que están a la izquierda, mientras que por la derecha comienza el "océano verde", una clara división de paisajes, topografía y entornos delimitada por una deliciosa carretera que, ahora sí en impecable estado, fluye por la planicie.

El plan inicial nos debía llevar hasta la capital del Meta, pero una jornada de clima adverso y tramos bastante complicados hicieron que poco más de 160km nos tomaran casi diez horas, claro que en esto también influyeron las constantes paradas para las fotos y varias posturas de los impermeables, el caso es que entramos a Yopal a eso de las 4pm y decidimos dejar para el otro día los 270km que nos separaban de Villavicencio.

Antes de que se acabara la luz nos fuimos a conocer el mirador de la Virgen de Manare en lo alto de una escarpada montaña al pie de la ciudad, desde donde tuvimos una panorámica privilegiada de la inmensa llanura y por supuesto de Yopal y del río Cravo Sur que pasa a su lado. Pero para llegar hasta la famosa imagen debimos trepar por una pendiente bastante inclinada y recubierta con un asfalto



El Pico de Gallo (pág. opuesta) nos regala un paisaje impresionante. Los derrumbes pusieron a prueba la finura de la YBR. El verde se toma la vía camino a Aguazul.



Definitivamente hay que detenerse a disfrutar la majestuosidad del paisaje llanero.



en lamentable estado, tan duro estaba el ascenso que en el camino veíamos como otras motos desfallecían y sus resignados ocupantes tenían que dejarlas para continuar a pie. Afortunadamente para nosotros y para el registro fotográfico, con los 250cc de la Yamaha no hubo de que preocuparse y con algo de tristeza le pasamos de largo a más de uno por el lado.

El resto del día lo pasamos disfrutando y conociendo un poco la capital del Casanare, una ciudad llena de vida, con un desarrollo comercial que salta a la vista, bien dotada, organizada y sobre todo limpia, pero lo mejor, con una temperatura muy agradable gracias a los vientos frescos que vienen de las montañas.

Al día siguiente, después de llenar el tanque con gasolina corriente porque era la única que se conseguía en esta tierra petrolera. Salimos bien temprano rumbo a Villavicencio, en pocos minutos pasamos por Aguazul y continuamos descubriendo una vía en excelentes condiciones, pero ante todo con un paisaje increíble que mostraba sus mejores colores con los primeros rayos de luz. En algunos tramos rectos donde la visibilidad era total, la moto mantenía sin dificultad promedios de 130km/h y todavía con margen para acelerar un poco más, de hecho en algunos momentos llegamos a ver 140km/h en su tablero, pero con la sensación de que esto podía mejorar cuando el motor tuviera más kilómetros encima, dado que todavía no llegaba ni siquiera a los

dos mil quinientos.

El paseo por la llanura fue una experiencia inolvidable, sobretodo cuando la carretera se aleja de la cordillera rumbo a Villanueva y se interna en ese infinito paisaje plano al que cuesta trabajo acostumbrarse. También resulta hermoso contemplar desde algunos tramos como la montaña se desvanece en la llanura y el ganado toma posesión de las tierras. Si uno cuenta con tiempo hay muchos lugares donde se puede hacer ecoturismo y se encuentran algunos hoteles y hosterías con buena infraestructura para recibir a los turistas, pero nosotros pasamos de largo disfrutando de la buena velocidad

NUEVAS **MOTO**

La máxima potencia con el respeto por la naturaleza Euro 3

Distribuidor autorizado

PIAGGIO GILERA DERBI

2 años de garantía • repuestos disponibles

DERBI RAMBLA 250 I

BEVERLY CRUISER 250 I

PIAGGIO XEVO 400 I

Calle 10A No. 42 - 19 • Teléfono: 268 54 10 • www.moto10colombia.com • Medellín-Colombia

Servicio de Arenizado

NUOVO SERVIZIO DE

- Cromado • Galvanizada
- Tropicalizada • Verde oliva

Calle 40 # 53-61
La Bayadera Telefax (4) 262 47 51

SER SOLIDARIO CON LOS DEMÁS USUARIOS DE LA VÍA

ES CULTURA SEGURA **DE MOTOS**



“nuestra” YBR logró convencernos que 250cc son más que suficientes para rodar alegremente, hacer turismo, recorrer lugares que nunca creíste que existieran y pasarla de lo lindo. En Yamaha cuidaron los detalles tanto a nivel ergonómico como técnico y lograron una excelente armonía en todos los apartados, plasmando todo ello en una moto muy equilibrada y que como decíamos en la pasada edición se muestra perfecta tanto en ciudad como en carretera, incluso cuando el asfalto desaparece y todo esto con un costo de operación y mantenimiento muy contenido.

En Villavicencio, la puerta de los Llanos Orientales, terminó nuestra segunda escapada que tuvo de todo un poco, variedad de climas, de paisajes, de carreteras, todo comprimido en algo más de 460 kilómetros de recorrido, que para ser mejor aprovechados recomendamos que se hagan en dos días y así disfruten con calma los paisajes y atractivos de una salida en moto que de seguro será inolvidable. **DM**

de crucero de la YBR y mucho más rápido de lo que pensábamos llegamos a La Puerta del Llano.

Antes de terminar tenemos que hablar de los consumos, que en esta segunda escapada fueron idénticos a la primera, con un promedio final de 106km por galón para los 480km que recorrimos en ambos días, aunque el primer día en que rodamos a un paso más lento por cuenta del agua y los derrumbes, y donde primó el descenso, el rendimiento por galón fue de 124,6km, demostrando esto que la YBR puede ser muy económica si uno es juicioso con el acelerador, pero el segundo día, donde la llevamos a buen ritmo y con el acelerador bastante abierto, tampoco lo hizo mal, promediando 96,8km por cada galón y eso que era corriente. Son cifras que no están nada mal considerando lo bien que se mueve la Yamaha.

Después de pasar por tantos tipos de carretera y condiciones tan variadas,

Vista de Yopal y el "océano verde".

